

Cómo queremos envejecer: propuestas de la sociedad civil

AGUSTÍN BASTANTE SICILIA, antiguo alumno del Programa Universidad para los Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid

Los estudios sobre el envejecimiento de la población se han visto acelerados como consecuencia del reto social que se nos presenta: descenso de la natalidad y aumento de la longevidad de la población. Con independencia de las acciones que se ven obligados a adoptar los organismos públicos y las familias para respetar los derechos sociales legalmente establecidos y coordinar su oferta a las demandas de la población, existe un factor importante que a menudo no se tiene en consideración: el problema ya está aquí, y las personas mayores no disponen de tiempo que regalar para esperar a los lentos procesos de respuesta.

Por esta razón, de la sociedad civil y de los propios protagonistas: las personas mayores, están surgiendo propuestas para complementar las acciones de los Entes Públicos. Ya no es suficiente con dar solución a los problemas asistenciales de los más desfavorecidos, tampoco auxiliar a las personas con grandes limitaciones y discapacidades, se desea enlazar el envejecimiento activo con el tercer grado de dependencia, de tal manera que, la persona mayor se convierta en el propio protagonista de su destino mediante su participación y autogestión de los recursos.

De aquí, la necesidad de estudiar estas propuestas (algunas de ellas ya materializadas), desde la óptica de la Antropología de Orientación Pública, para poder nutrirse de estas experiencias en la búsqueda de un modelo alternativo a lo que ofrecen los Entes Públicos y la empresa privada, que, con los respectivos matices e idiosincrasias, pudiera extrapolarse al resto de nuestra sociedad.

Este artículo se enmarca dentro de mi propuesta de Tesis doctoral: *“Del envejecimiento activo a la dependencia total: factores económicos, políti-*



cos, sociales y culturales que pudieran influir en la actitud de las personas para afrontar su propio envejecimiento”, investigación que estoy realizando en la Universidad Autónoma de Madrid, como colofón a la finalización de mis estudios oficiales en la carrera de Antropología —que inicié cuando me jubilé— y cuyo proceso de trabajo está ayudando al proyecto de creación de un Centro de convivencia, polivalente, multiservicio y asistencial en la ciudad de Tres Cantos (Madrid) —que ya tiene una cooperativa que la respalda legalmente denominada “Centro de Convivencia Cooperativo S.Coop.Mad—.

En el trabajo de campo realizado hasta la fecha, se han detectado factores importantes que intervienen en las propuestas de la sociedad civil:

- Existen enormes diferencias entre el *modelo gerontológico* aplicado en nuestro país por los Entes Públicos, y el *modelo comunitario* que, con muy distintos enfoques, se propone por la sociedad civil.
- Todas las propuestas de modelos de la sociedad civil propugnan el envejecimiento activo e intentan reproducir la convivencia, las

relaciones personales, familiares, sociales e intergrupales, la participación mediante la ayuda mutua y recíproca, la autogestión, y en general, los valores humanísticos de los partícipes.

- Se detecta una discontinuidad que no tiene presente la solución integral que parte del envejecimiento activo y se prolonga, en el mejor de los casos, hasta la dependencia asistencial, de ahí la necesidad del estudio desde la óptica de la Antropología de Orientación Pública como proceso que afecta a toda la sociedad.
- Hay una relación biunívoca e insoluble entre el proyecto de convivencia y el diseño arquitectónico y urbanístico donde se ha de implantar la propuesta de solución.
- Solo los proyectos con una buena planificación, bien estructurados y con planes de viabilidad bien definidos, pueden hacer frente a la falta de experiencia de estas aplicaciones.
- Las relaciones con los Entes Públicos (básicamente, ayuntamientos y CCAA), son en general, muy complicadas ◀◀

